

CONVENCIÓN DE AGUAS CALIENTES

PROYECTO DE HISTORIA

31 DE MARZO DE 2023

EPQUIPO: García
Jacinto Norma Camila y
Rodríguez Nápoles
Valeria Angelica

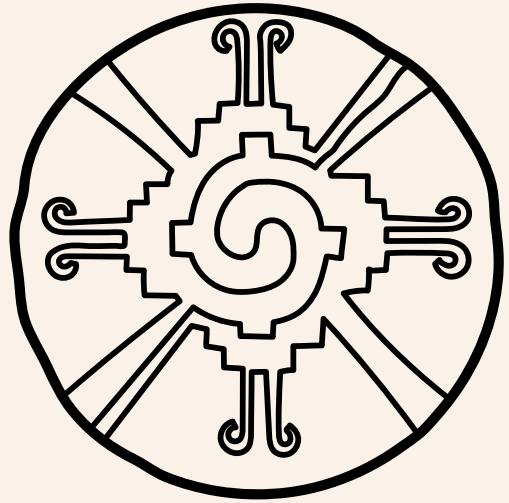


INTRODUCCIÓN



Después del triunfo sobre el usurpador Victoriano Huerta, las distintas facciones del movimiento armado, carrancistas, villistas y zapatistas, eligieron al estado de Aguascalientes.

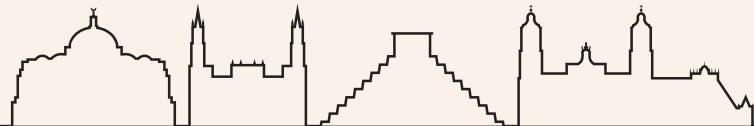
Era el año de 1914, cuando cientos de hombres y mujeres, ocuparon las calles de la ciudad de Aguascalientes, provenientes de distintas partes de la República, todos con diferentes motivaciones de lucha, pero en el fondo unidos, por el anhelo de reconstruir una nación.



Fue el histórico Teatro Morelos, de Aguascalientes, el cual hace 109 años fue anfitrión, testigo y tribuna de la más grande asamblea plural celebrada hasta ese entonces, en el México revolucionario.

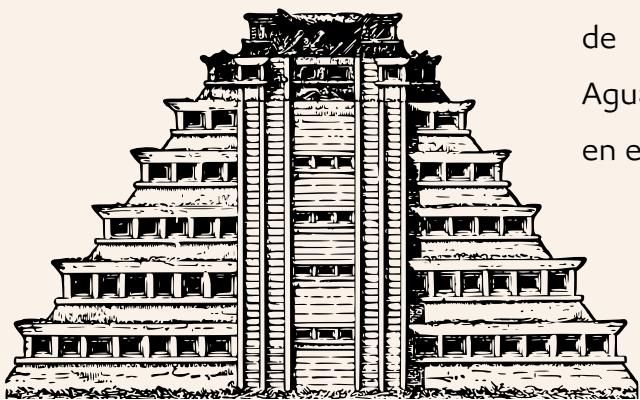


DESARROLLO



Con la intención de establecer un nuevo orden para el país, el 10 de octubre de 1914, se celebra por primera vez La soberana convención de Aguascalientes. Personas de poder fueron quienes en ese entonces se reunieron para discutir con los jefes de los grupos que participaban en la lucha el programa político y los asuntos del gobierno, en este punto la nación se enfrentaba al miedo, desastre económico, desempleo, violencia, hambre y una gran falta de democracia, El propósito de la reunión fue formular planes de gobierno y decidir quién gobernará el país y cómo. El Congreso fue ante todo un intento de negociación política entre las facciones revolucionarias, una lucha por el poder, un intento por imponer su hegemonía, una lucha por el Estado. Este es el ámbito institucional en el que las principales corrientes revolucionarias miden su respectiva fuerza política e ideológica.

La Convención se declara soberana, elige al General Ulario Gutiérrez Ortiz como Presidente de la República, y nombra a Villa al frente del ejército de la Convención, que choca con el conflicto armado de los Constitucionalistas de Carranza. Así, el 6 de noviembre de 1914, el Soberano Congreso Revolucionario en Aguascalientes emitió un manifiesto al pueblo mexicano, en el que explicaba las razones de su establecimiento.



Uno de los principales objetivos del Congreso era unificar las facciones revolucionarias hostiles, pero esto aún no se ha logrado plenamente; el otro era aclarar los objetivos y alcances de la revolución y con ello sentar las bases de una convivencia social progresiva

El Primer Jefe decidió enfrentar política y militarmente a la Convención a principios de noviembre de 1914. La decisión de Venustiano Carranza provocó que la Convención se dividiera. Un sector de sus miembros abandonó Aguascalientes y se trasladó a la Ciudad de México a ponerse a las órdenes de Carranza. Entre ellos estuvo Álvaro Obregón.

En la Convención se quedaron los villistas y los zapatistas, así como un sector del constitucionalismo que respaldó al gobierno de Eulalio Gutiérrez.

Al fracasar la negociación política y ante la incapacidad de llegar a acuerdos para apoyar a un nuevo gobierno, se abrió paso a la guerra civil entre las corrientes revolucionarias, que tendría lugar en los meses finales de 1914 y durante 1915.

Las fuerzas de la Convención, después de la ruptura con Carranza, comenzaron su avance hacia la capital del país y ocuparon sin encontrar resistencia las plazas intermedias; hacia fines de noviembre eran dueñas de la mayor parte del territorio nacional y se encontraban en las inmediaciones de la ciudad.



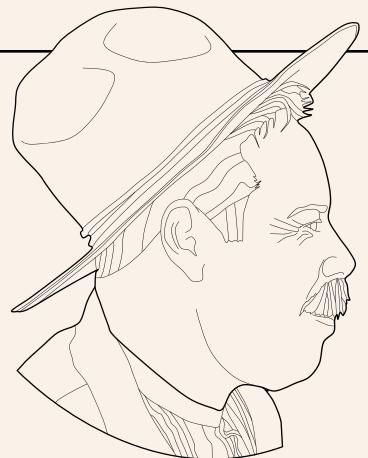
Estas fuerzas, que venían de Aguascalientes, estaban compuestas básicamente por la División del Norte. El Ejército Libertador del Sur, que no se había aún integrado plenamente a la Convención y se encontraba también en la periferia de la ciudad, comenzó a ocupar a través de algunas fuerzas avanzadas en los últimos días de noviembre y primeros de diciembre. Con esta base, el gobierno convencionista de Eulalio Gutiérrez entró a la ciudad el 3 de diciembre, ocupando el Palacio Nacional.

Cuando las fuerzas villistas y zapatistas entraron a la ciudad, se habían puesto de acuerdo previamente en Xochimilco, mediante el famoso pacto entre sus jefes que materializó la alianza de ambas fuerzas contra el enemigo común constitucionalista y reafirmó el mutuo objetivo de que el principal motivo que la Revolución debía resolver era el agrario. En términos concretos, significó la alianza militar entre ambos ejércitos, el suministro de materiales de guerra por la División del Norte para los surianos y el compromiso de ambas fuerzas para llevar a un civil identificado con la Revolución a la presidencia.



Con base en el pacto de Xochimilco, se adoptó también una especie de división del trabajo militar entre el villismo y el zapatismo: en lugar de marchar conjuntamente sobre las fuerzas estacionadas en Veracruz, los surianos atacarán Puebla y los norteños más hacia el noreste, por el rumbo de Apizaco, formando una especie de pinza que se cerraría sobre Veracruz. Villa y Zapata, pocos días después de que habían entrado a la capital del país, la abandonaron, para comenzar la campaña militar contra el carrancismo junto con los principales de sus jefes militares y el grueso de sus tropas. La ciudad quedó encomendada al gobierno de la Convención y una guarnición se encargaría de protegerla. Sin embargo, la alianza entre el villismo y el zapatismo pronto empezó a venirse abajo.

CONCLUSIÓN:



La Soberana Convención de Aguascalientes que buscaba poner un orden al estado de babel por el que estaba atravesando la nación mexicana terminó por agrandar más las diferencias entre los mexicanos, sin embargo no todo fue una ruptura pues entre villistas y zapatistas se compartían la opinión de que la revolución debía de atender y solucionar los problemas del pueblo y combatir el autoritarismo de Venustiano Carranza, por lo cual se fue proyectando y creando una unión militar entre ambas facciones, misma que quedaría sellada en diciembre de aquel año con la firma del *Pacto de Xochimilco* entre Francisco Villa y Emiliano Zapata. En la Conmemoración del Centenario de la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes es imposible dejar de lado que tanto en nuestra Carta Magna, como en nuestras principales instituciones y leyes, se nota la huella de las mejores aspiraciones y anhelos de quienes dejaron su sangre y sudor en los campos de batalla de la primera gran revolución social que transcurrió en el siglo xx.

